

DEL IDIOMA PROPIO DE LOS INCAS CUZQUEÑOS Y DE SU
PERTENENCIA LINGÜÍSTICA

Jan Szemiński
Universidad Hebrea de Jerusalén

0. INTRODUCCIÓN

La ciudad del Quzqu y sus habitantes, los Quzqu Inqa hablaron antes de la conquista española en el siglo XVI el quechua. Su versión cortesana fue descrita por Diego Gonçalez Holguín S.J. en 1608. Indudablemente los mitma y otra gente traída por los gobernantes cuzqueños de diversas partes del imperio hablaron cualquier otro de los idiomas conocidos dentro de las fronteras imperiales. Sin embargo entre los mismos Quzqu Inqa el quechua no fue idioma único. Los nombres cuzqueños de lugares y de personas sugieren presencia del aymara. Las menciones del idioma propio de los Incas indican que fuera del quechua por lo menos los miembros de la dinastía utilizaron otro idioma, que no fue ninguna de las dos lenguas generales, ampliamente conocidas y fáciles a identificar: El quechua o el aymara.

Hay varias fuentes que se pueden utilizar para identificar los idiomas utilizados por los Quzqu Inqa:

1. Nombres cuzqueños de lugares y de personas pueden indicar presencia de unos idiomas en el pasado, y sugerir el orden de su aparición en el terreno y dentro del grupo estudiado. Sin embargo por sí solos no pueden indicar la pertenencia social, étnica o lingüística de la gente que los utiliza, de la misma manera como el nombre Alfredo, por ejemplo, no dice nada del idioma hablado por su propietario.

2. El vocabulario cuzqueño de Diego González Holguín, escrito en 1608, cuando se compara con vocabularios de otros idiomas andinos puede indicar fuentes de préstamos, y sugerir idiomas con los cuales el quechua cuzqueño convivió en el pasado.
3. En *Suma y Narración de los Incas*, de Juan de Betanzos, escrita en 1551, se conserva texto indudablemente cuzqueño, compuesto por un rey inca y cantado por señoras cuzqueñas. El idioma del texto no es el quechua. Posiblemente es el único texto conocido en idioma propio de los Quzqu Inqa.

El estudio de nombres cuzqueños de lugares y de personas del siglo XVI exige mucho tiempo ya que, primero, es necesario recogerlas en grafías dignas de confianza. He realizado esta tarea en parte (Szemínski 1994) y he llegado a la conclusión relativamente obvia, que en nombres de lugares y de personas de los antepasados de los cuzqueños aparece claramente el aymara u otro idioma muy parecido al aymara. En el estudio presente analizaré solamente los datos que traen el texto apuntado por Juan de Betanzos y el vocabulario quechua de Diego González Holguín.

1. El canto de las señoras cuzqueñas compuesto por el Inqa Yupanki y apuntado por Juan de Betanzos

En “Estudios de lengua y cultura amerindias I” editados en Valencia por Julio Calvo Pérez en la Universidad de Valencia en 1993 apareció un artículo de Alfredo Torero: “El idioma particular de los Incas”, donde el autor refuta mi suposición según la cual el idioma propio de los Incas cuzqueños había sido un dialecto pukina y trata de demostrar que el texto sobre el cual baso mi suposición es un texto aymara.

Dejado de lado el contexto ritual, el texto discutido se reduce a lo siguiente:

“y esto ansi hecho mandó que luego allí saliesen las mujeres señoras de los señores de la ciudad del Cuzco y que cantasen allí en presencia del y de aquellos prisioneros un cantar que él allí ordenó, el cual decía:

YNGA YUPANGUE YNDIN YOCASOLA YMALCA CHINBOLEISOLA
YMALCA AXCOLEY HAGUAYA GUAYA HAGUA YAGUAYA

Que quiere decir

Ynga Yupangue hijo del Sol venció los Soras e puso borlas con el sonsonete postrero de Hayaguaya que es como la tanarara que nos decimos” (Betanzos 1987: I, XIX: 93).

Texto original impreso	Texto corregido	Traducción de Betanzos
Ynga Yupangue	Ynga Yupangue	1. Ynga Yupangue
Yndin Yoca	Yndi-n Yoca	2. hijo del Sol
Sola ymalca	Sola-y malca	3. los Soras
chinbolei	chimbo-lei	4. puso borlas
Sola ymalca	Sola-y malca	5. los Soras
axcoley	axco-ley	6. venció
haguaya guaya	haa guaya guaya	7. hayaguaya = tanarara
hagua yaguaya	haa guaya guaya	8. hayaguaya = tanarara

Los versos 1-2, contienen el sujeto. El verso 1 se compone de dos palabras panandinas cuya forma no difiere de las utilizadas por el cronista en otros contextos. La pertenencia lingüística de la palabra “ynga” es imposible a definir, ya que aparece en todo el territorio del Tawantin Suyu, y puede provenir de algún idioma hablado por los constructores de la religión y del imperio de Tiahuanaco. Torero (1993: 236) sugiere origen aymara, a través de la metatesis de una forma yanki o yamki. El argumento me parece forzado, ya que hay suficientes pruebas de la existencia de unas raíces inka o inqa:

Forma	Significado (fuente)
1. Inka	inkila = adolescente (Girault 1989: 30)
2. Inka-	palpar tocar con las manos, manosear, ahajar (Lucca 1983: 144; Bertonio 1612/1984: II: 174). amante de una persona casada, querido, querida (Cusihumán 1976: 60) llevar sobre la nuca e.g. una persona sentada en los hombros (Parker, Chávez 1976: 71)
3. Inka	cada uno tanto (González Holguín 1608/1952: 368), hoy un sufijo -nka después de vocal, -ninka después de consonante
4. Inka	carnero de cuatro cachos o de cachos verticales (Parker 1969: 138; Perroud, Chouvenc 1970: 2: 53; Adelaar 1977: 442; Parker, Chávez 1976: 71)
5. Inka	magüey macho (Perroud, Chouvenc 1970: 2: 53)
6. Inqa-	comer a bocados carne especialmente, y también manzanas, rayzes etc. (Bertonio 1612/1984: II: 129)

7. Inqa cierta piedra natural con cabezas representando animales diversos por ejemplo llama y carnero, a la que atribuyen propiedades de procrear ganado (Lira 1982: 73; Lara 1978: 83)

La palabra inka = rey, aparece siempre en forma de inka. Su forma puede ser resultado de una influencia castellana. Las grafías del s. XVI: Inca, inga no bastan para reconstruir la pronunciación original. Don Felipe Guaman Poma de Ayala una vez escribió *yenga* (185/187), lo cual sugiere que pronunciaba *inqa* y no *inka*. Desde Ayacucho hacia el norte está divulgada la palabra inka = carnero de cuatro cachos, mientras que más al sur se encuentra inqa = lo que provoca la multiplicación del ganado. Es probable que el etnónimo Inka o Inqa describiera a un grupo de criadores de camélidos andinos, entonces pastores.

Yupangue es un antropónimo cuzqueño, probablemente de la raíz yupa-

“tener o contar o estimar por algo” (González Holguín 1608/1952: 371). “Cosa de estima” (Bertonio 1612/1984: II: 397).

El verso no trae ninguna indicación de la pertenencia lingüística del canto ya que las palabras pueden ser quechuas, aymaras o de un tercer y cuarto idioma.

En el verso 2 “yndi” = inti, sol, posiblemente de origen quechua, fue ya en el s. XVI una palabra panandina. Torero afirma que la palabra original aymara había sido willka basándose en una observación de Bertonio, según la cual willka era

“El sol como antiguamente dezian, y agora dizen inti” (Bertonio 1612/1984: II: 386).

El argumento es aparente ya que el significado del sol parece secundario frente a otros significados de la palabra. Una revista de las ocurrencias de willka en los diccionarios revela tres grupos de significados: 1. Sol y los significados derivados de del sol, 2. Nieto, 3. Linaje.

Willka = sol aparece en aymara (Bertonio 1612/1984: II: 386; Lucca 1983: 462; Büttner et al. 1984: 251), y en el quechua de Pacaraos (Adelaar 1982: 103). Los significados derivados de willka = sol son frecuentes en varios dialectos quechuas:

willkha chuqa	inflamación de ojos (Lira 1982: 333)
willka nina	fuego sagrado (Lara 1978: 270; Lira 1982: 333)
willka paru	maíz oscuro para chicha fuerte (Lara 1978: 277; Lucca 1983: 462; Bertonio 1612/1984: II: 386; Gonçalez Holguín 1608/1952: 352; Perroud, Chouvenc 1970: II: 194)
willka	“es también una cosa medicinal o cosa que se daba a beber como purga para dormir y en durmiendo dize que acudia el ladron que abia levado la hazienda del que tomo la purga y cobraba su hazienda: era embuste de hechizeros”, “tomar esta purga que se hazia de muchas cosas” (Bertonio 1612/1984: II: 286); una medicina enema o jeringa (Lara 1978: 276; Bertonio 1612/1984: II: 386, Lira 1982: 333; Ricardo 1951: 87; Aguilar Paez 1970: 190; Gonçalez Holguín 1608/1952: 352; Santo Tomás 1951: 369; Guardia Mayorga 1970: 138; Perroud, Chouvenc 1970: II: 194).

Si tomamos en cuenta que el sol vió lo pasado, es obvio porque willka fue el nombre del rito que permitía ver lo que había pasado, y de todas las medicinas ligadas de algún modo al sol. Quizás para preguntar por el futuro, fue necesario dirigirse a las wakas.

Willka = nieto se encuentra en la mayoría de los dialectos quechuas, con excepción de los ecuatorianos. Willka = linaje es raro¹.

La conexión entre los significados de linaje, adoratorio y antepasado adorado es la misma que entre los significados de waka, también antepasado, adoratorio, o entre los de llapta, pueblo y dios protector de un pueblo, o los de wanka, piedra y adoratorio.

Los tres grupos de significados de willka: Sol, nieto, linaje, ¿son un caso de homonimia, o sus significados derivan de algún significado común?

El lugar del nieto willka dentro de un linaje andino es especial. El linaje, idealmente compuesto de cinco generaciones tiene sus fundadores en

1. “linaje, generacion o familia” (Santo Tomás 1951: 232; Perroud y Chouvenc 1970: II: 193); = waka, fundador de linaje, antepasado, lugar sagrado; = wanka penasco (Lara 1978: 276; Bertonio 1612/1984, II: 386; Cordero 1955: 44; Lira 1982: 333; Ricardo 1951: 87; Guardia Mayorga 1970: 138; Perroud y Chouvenc 1970: II: 194); antepasados de los wantinos (Parker 1969: 217).

la primera y los descendientes, fundadores de linajes nuevos, en la quinta. Santo Tomás en su gramática dice:

“El visaguelo, quando alcança a uer su visnieto le llama (guauquij) que quiere dezir, hermano, pero esto es por burla et yronice”. (1951 IG: 155).

Wawqiy = hermano mío, le dice el bisabuelo a su bisnieto. La información indica lo raro que fue para un bisabuelo ver a su bisnieto en la vida, o sea, abarcar con su propia vida el conocimiento personal de las cuatro generaciones que indudablemente pertenecen al mismo linaje. Así el indudablemente primero y el indudablemente último miembro del linaje se identifican por ser miembros del mismo linaje.

En una secuencia de cinco generaciones, en la cual la primera y la quinta pertenecen ya de hecho a dos linajes distintos, el willka ocupa un lugar especial. En su vida puede conocer a su abuelo y a su nieto. Pertenecen al ayllu de su abuelo y al ayllu de su nieto, a pesar de que tanto su nieto como su abuelo pertenecen ya a dos ayllus distintos. El willka es entonces el centro del ayllu, porque ve los más alejados límites del ayllu, y también los determina. Verónica Cereceda (1986: 149-173) analizando las talegas de Isluga, demostró la existencia de una relación especial entre los bordes y el centro de la talega.

La pertenencia lingüística de willka indefinida, y el significado del solsecundario. ¿Qué palabra fue la utilizada por los hablantes del aymara antes de willka, a su vez sustituido con inti? Sin embargo también la palabra inti resulta lingüísticamente panandina y de origen desconocido.

“Yoca” = yuqa, hijo, es aymara. Jamás he afirmado otra cosa. Mi oponente parece haber leído el texto con apuro. Sin embargo, el problema de la pertenencia y origen de la palabra yuqa es bastante complicado. Bertonio 1612/1984: I: 264-265 da varias palabras para decir hijo. Al describir específicamente la palabra “Yoca” explicó:

“Yoca: Hijo varon. Phucha: Hija

Yoca: Algunas vezes es lo mismo que Allu. Pudenda virilia, aunque no lo vsan para esto, sino quando trescan entre si, o quando se dizen afrentas por enojo, y entonces dizen Yoca, vel Allu mankama.

Yocani: El que tiene hijo.

Yocaniha, Huscuriha, vel Camiriha: Son terminos que vsauan para adorar sus idolos. Padre Criador. & c”. (Bertonio 1612/1984: II: 396).

“Apellido de la casta: Hatha suti Yoca suti” (Bertonio 1612/1984: I: 58).

Sus aclaraciones no dejan duda que se trata de la misma idea que ocurre en la expresión quechua Intip churin, en la cual churi no solo significa hijo del varón e hijo varón, sino también un siervo. Sin embargo no se puede excluir otra traducción posible: El del linaje del sol. El mismo Torero (1987: 370) asocia el yuqa del aymara con yucu, engendrar en pukina.

Para decir: Hijo del sol, cada idioma andino utiliza una construcción diferente:

Idioma	Hijo del Sol				Marcadores de la expresión	
quechua s. XVI	Inti	-p	churi-	-n	...-p	...-n
aymara s. XVI	Inti	-na	yuqa-	-pa	...-na	...-pa
aymara s. XX	Inti	-n	yupa-	-pa	...-n	...-pa
canto estudiado	Yndi	-n	yoca		...-n	...-ø

Torero afirma que la construcción “yndin yoca” es aymara, y da como ejemplo el nombre de Villcanuta citado por Bertonio (1612/1984: II: 386). He rebuscado la obra de Bertonio para encontrar datos sobre la divulgación de las dos construcciones. Tomé como ejemplo la letra A en la parte castellano-aymara, y las letras L, y U en la parte aymara. No he encontrado ningún ejemplo de una construcción similar a Willka-n Uta-ø, que al parecer ocurre una sola vez en un nombre de un lugar, Vilcanuta precisamente. En todos los demás casos ocurre la construcción: Willka-na Uta-pa, y a veces, con pérdida de la vocal final del primer sufijo: Willka-n Uta-pa.

Raoul de la Grasserie (1894: 5), autor del único trabajo sobre el pukina accesible² y serio, observó:

“N. suffixe du génétif.

Il apparaît rarement, presque toujours remplacé par le jeu des pronoms possessifs...

yqui-n, du père; chuscu-n, du fils, oracion kollaka-n Korna, oraison faire -- de temps: Dios-n Yglesia, l'Eglise de Dieu”.

2. Aquí quiero aclarar que en París, donde Alfredo Torero sustentó la tesis, no la he encontrado. No dudo en su existencia, ya que la he visto en las propias manos del autor. Con el tiempo los ejemplares parisinos desaparecieron. Ojalá el autor se decida finalmente a publicarla.

La construcción descrita es la misma y con el mismo marcador **-n**, que en el canto de las señoras cuzqueñas. Torero puede tener razón al sugerir que el marcador pudo originarse en aymara y no en pukina, sin embargo ocurre en los únicos textos puquinas conocidos. Su argumento según el cual existen también construcciones diferentes en pukina y ejemplos que da, no pueden ser prueba a favor o en contra de origen aymara del texto discutido, ya que las construcciones que describe como puquinas son también propias del aymara, en el cual es posible indicar relación entre dos sustantivos ordenándolos en una secuencia sin ningún sufijo. La misma relación es posible también en quechua: Casa de piedra, rumi wasi, qala uta.

Tomando en cuenta entonces, 1) que la aparición del sufijo **-na/-n** en primer elemento de la construcción exige en aymara un sufijo personal en el segundo elemento de la construcción, 2) que el único ejemplo aymara es un nombre propio, y 3) que tanto el pukina como el aymara se hablaban en el mismo Altiplano, a veces dentro del mismo grupo étnico (por ejemplo los Qulla), es imposible utilizar la expresión como prueba a favor o en contra de origen aymara del texto del canto.

Los versos 3-6 se dividen en dos grupos diferenciados por una sola palabra:

Sola-y malca	chinbo-	lei
Sola-y malca	axco-	ley

Torero me llama la atención sobre que el aymara del siglo XVI no exigía pérdida de vocal, y que por lo tanto la expresión del objeto directo en el texto puede ser aymara. Innegablemente así es. Sin embargo él mismo admite que también puede ser pukina. Para establecer entonces el origen lingüístico de Solay malca utiliza el argumento que **malca** debe ser una palabra aymara, y no pukina, porque no se conoce del pukina. Es un argumento falso, ya que la raíz **marka** ocurre tanto en quechua como en aymara. Su ausencia en los textos puquinas conocidos no demuestra nada, ya que el mismo Torero no ha indicado ninguna palabra con el significado de pueblo en los textos puquinas conocidos. En resultado, lo único seguro es que no se sabe como se decía pueblo en pukina. La forma fonética de la palabra, **malka**, no aparece en ningún vocabulario aymara.

La forma fonética del nombre propio de los Soras, “Solay” fue tratada por mi oponente de la manera siguiente:

“A su vez, *solay* (=soray) parece ser mera variante del gentilicio *sola* (=sora), tal como coexistían las formas *chinchay* y *chíncha*, *aymaray* y *aymara*. El origen histórico de tales variantes, sin embargo, es un asunto por investigar” (Torero 1993: 235).

El asunto es más serio. Todos los idiomas aymaras conocidos tienen ambos fonemas *r* y *l* dentro de la palabra. Torero consecuentemente opina que el sufijo *-lei*, *-ley*, que aparece en *chimbolei* y *axcoley* tiene que provenir de *-rei* o *rey*, y lo reinterpreta como *-ra-i*, una secuencia de *-ra-* = uno por uno + *i* = tercera persona actora a tercera persona objeto (op. cit. 236). A la vez recomienda consultar también la obra: *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical*, de M. J. Hardman, J. Vásquez y J. de D. Yapita, 1988, La Paz. La he consultado sin apuro, y aprendí que el sufijo *-i* exige delante suyo una consonante y no una vocal³. Las exigencias morfofonémicas aymaras excluyen cualquier secuencia de dos vocales. Para que la interpretación de Torero valiese, el sufijo debería tener forma *-*r + i*, o tomando en cuenta la lateralización postulada, *-*l + i*. Otro intento de defender su interpretación podría consistir de interpretar la secuencia como *-*ra + i > -*ra-y > -*la-y*, con una palatalización de *a* reflejada en la grafía *lei* o *ley*. Sin embargo en tal caso el nombre de los Soras debería escribirse **Soley*, además el sufijo *-i* siempre es una vocal y forma sílabas, ya que requiere después suyo una consonante. En fin el hecho que el texto discutido contiene la secuencia.

sola-ymalca chinbo-lei, Sola-y malca axco-ley,

es un argumento en contra de su origen aymara, aunque no puede ser una prueba del origen pukina del canto, ya que no puedo indicar un sufijo pukina correspondiente a *-y* de *Solay* y otro, correspondiente a *lei/ley* de *chimbolei* y *axcoley*.

El cronista tradujo el verso 3.-6: “venció los Soras y puso borlas”. La traducción no conserva la simetría de expresiones tan visible en el texto del canto. En su traducción los Soras corresponde a “Solay malca”, repetido dos veces. “Solay malca” precede a dos verbos y ocupa posición de objeto directo típica para todos los idiomas conocidos del Quzqu y Altiplano. La forma fonética de la expresión, el marcador *-y* después de *Sola*, y el marcador \emptyset

3. Se recomienda mirar el Cuadro IV.4: Sufijos que requieren de consonante antes y vocal después, *op. cit.* p. 75.

después de malca son rasgos que no aparecen juntos en ninguno de los idiomas andinos conocidos, por tanto la expresión entera no es quechua ni aymara.

Juan de Betanzos tradujo los dos verbos “chinbolet, axcoley” como “venció e puso borlas” (González Holguín 1608/1952: 110), explicó:

“Chimpu, o puyllu. Señal de lana, hilo o borilla de colores. Chimpusca. Cosa señalada con lana.

Chimpuni, o puylluni, llamacta. Echar o poner señales de lana o hilo. Intip chimpun, o cuychin, quillap chimpun. Cerco del sol o de luna”.

Bertonio (1612/1984: II: 82) le dio un sentido más amplio:

“Chimpu, vel Llauto: cordon de hilos torcidos que los chinchaysuyos y otros indios traen en la cabeça. Chimpu, Sanampa. Señal de la medida que ha de tener algo. Chimputha. Señalar la medida con algún hilo, o con otra cosa”.

Chimpu, hoy chinpu, es probablemente igual al “chinbo” en “chinbolei” = “puso borlas”. En tal caso “axcoley” tiene que corresponder a “venció”. En el texto del canto mismo el Inqa primero les puso borlas a los Soras y después los venció, mientras que en la traducción primero venció y después puso borlas. En el texto del canto “axcoley” = “venció” tiene que significar dominó y domina, y no simplemente “venció”. Buscando en los diccionarios quechuas y aymaras no he encontrado ninguna raíz que se pudiese escribir “axco”.

Ambas palabras llevan el mismo marcador: “-lei, -ley” que no puede ser quechua ni aymara. El argumento de Torero que chimpu- aparece como verbo en aymara, no aclara nada, ya que es una palabra panandina cultural, que ocurría posiblemente en todos los idiomas de los Inqap Runan, súbditos del Inca.

Los versos 7. y 8. contienen un sonsonete, repetido por el cronista en su traducción, pero de forma algo distinta: “hayaguaya” en vez de “haguaya”. Para que en un canto ambos sean iguales, haguaya tiene que contener una vocal larga: **aa**, en la primera sílaba. El quechua del Quzqu no conoce vocales largas. Torero no utiliza mi argumento, aunque las vocales largas sí existen en aymara, y no se sabe nada de su existencia en pukina.

En fin, entre sus argumentos en contra de origen pukina, el único serio es la ausencia del marcador de la función agente, que ocurre en pukina en

cuanto es conocido. Sin embargo, la ausencia de un rasgo en un texto tan corto, cuando ni siquiera se sabe si se trata de un rasgo obligatorio de cada frase pukina en la que aparece el agente, tampoco puede ser tratada como una prueba. Los argumentos a favor de tal o cual origen del texto tienen que provenir de lo que está presente en el texto mismo. La discusión de argumentos de ambos lados concluye, entonces, con la constatación que las palabras que ocurren en el texto no traen prueba concluyente de su origen aymara o pukina, y tampoco traen su fonética ni las construcciones gramaticales que contiene. La conclusión es más bien negativa. No se conoce el idioma del texto y no es posible identificarlo con el aymara o con el pukina conocidos.

2. *Los datos del vocabulario quechua de Diego González Holguín*

Tal conclusión impone una necesidad de utilizar material comparativo que informe sobre la situación lingüística en el Quzqu inmediatamente antes de la conquista española. Felizmente existe una fuente excelente que informa sobre las costumbres lingüísticas cuzqueñas en siglo XVI. Lo es la obra de Diego González Holguín, S. J.

Bruce Mannheim propuso una lista de fonemas del Quzqu simi en el s. XVI o quizás antes, compuestas de los fonemas siguientes:

p	t	ch	k	q
ph	th	chh	kh	qh
p'	t'	ch'	k'	q'
m	n	ñ		
	z	s		h
	r			
	l	ll		
w			y	
u			i	
	a			

(Mannheim 1988: 8)

La lista incluye las series glotalizadas y aspiradas, sin embargo el autor ha subrayado que el estatus de ambas series queda por investigar. Siguiendo a Torero, observa que la *tr* del protoquechua se convierte frecuentemente en *ch'* del Quzqu, o en *ch* más una glotalización de una de las consonantes de la raíz (Mannheim 1988 B: 201).

Aquella reconstrucción no concuerda con las observaciones del Inca Garcilaso de la Vega ni con las de Diego González Holguín quienes enumeraron sonidos que a su saber no existían en el quechua cuzqueño de su tiempo. Entre aquellos sonidos se encuentra la *l* (véase González Holguín 1608/1952: 9).

En su vocabulario González Holguín utilizó los siguientes grafemas para escribir las palabras quechuas cuzqueñas:

a, c, cc, k, ç, ch, chh, e, h, hu, i, ll, m, n, ñ, o, p, pp, qu, qqu, s, ss, t, tt, u, v, y, z.

Algunos de ellos son producto de las convenciones ortográficas españolas. Sin embargo, dentro del texto mismo del vocabulario aparecen otros grafemas que no fueron mencionados en la lista de grafemas contenida en “Al lector avisos necesarios para entender las letras nuevas y añadidas al vocabulario, y por ellas sacar la pronunciación diferente” (*op. cit.* 9-10). Los grafemas adicionales pueden ser: 1. un error de imprenta, 2. señal de un fonema poco frecuente y sin mencionarse en la lista de “letras nuevas y añadidas”, 3. equivalente de un grafema presente en la lista.

Busqué en la parte quechua del vocabulario todos los grafemas adicionales, ausentes en la lista y todas las ocurrencias de secuencias de fonemas prohibidas en Quzqu simi. En el Quzqu simi son prohibidas:

1. Secuencias de dos vocales: **VV**,
2. Secuencias de dos consonantes en la misma sílaba: **CCV**, **VCC**.
3. Secuencias **y + i**, **w + u**.
4. **H** fuera del comienzo de la palabra.
5. Más que una glotalizada o aspirada en la misma raíz.

Los resultados de la búsqueda fueron sorprendentes. Según los lingüistas, en el quechua sureño no existen vocales largas que sí aparecen en el quechua central y en idiomas aymara. Posiblemente existieron también en el idioma propio de la aristocracia cuzqueña como lo sugiere el sonsonete apuntado por Betanzos. Ninguna descripción o reconstrucción del Quzqu simi del s. XVI menciona vocales largas, a pesar de su existencia posible en la lengua general descrita por el fray Domingo de Santo Tomás quien afirma que en la palabra “amaota”, la primera sílaba era breve, la segunda luegua y la tercera accentuada: A-maa -ó -ta (Santo Tomás 1951: 173).

Encontré los siguientes casos de grafemas que posiblemente significan aa:

Aà. ⁴	Dize O.
Aà Dios	O Dios. Invocando a Dios, o exclamando.
Aà Angel ñillay	O Angel mío valme. àà es vna larga (Gonçalez Holguín 1608/1952: 11)
Aà	O si, o, oxala deseando algo
àà qquespicuyman	O si me salvarse. Y quando no es muy grande el desseo el verbo de Optativo significa, o si, sin, àà” (l.c.)
Káa	Que es una (a) de larga pronunciación, significa el enojo o aspereza, con que se habla al que se riñe como ccam acuy Káa. Tu maluado o ccamocáa. (<i>op. cit.</i> 126)
Huchaçapa Kacca patallanpin tiyan mapas mana huanak runacca vcu pachamanmi vrinaaca.	El pecador está en peligro de infierno sino se enmienda. (<i>Ibidem</i> 127)
Ha háà o añallay	O valame Dios, o que cosa tan linda, dize el que se admira de lo bueno.
Ha háà	Acordándose lo olvidado dize assi esto es háháà
Hâ hàha	O norabuena dize el que por alguna cosa buena se huelga, o quando cojen a otro en algún mal dizen ahâ ahâ, o norabuena.
Hâ há	Las muestras de agradecimiento
Hâhá muchhas ccayqui	A muchas gracias a vuesa merced
Hahâ, hàha	Del que se ríe, o da carcaxadas de risa por lo que se huelga de algo
haha haha ñini	Dar carcaxadas (<i>Ibidem</i> 143)

4. Los acentos utilizados por Gonçalez Holguin esperan estudios.

Huayáa o ymanami imanasunqui	Que te toma, que te hazen
Huá	Admiración de lástima o valame Dios (<i>Ibidem</i> : 164)
Huay, o huá	Voz del que teme, o ha vergüenza como ay Dios ay triste de mi, es de mugeres y de hombres (acay) ay de mi (<i>Ibidem</i> : 191)

Con una sola excepción todos los casos de aa son interjecciones e invocaciones. La única excepción Vrinaaca, puede ser un error de imprenta, pero en caso de que no lo sea, contendría un aa, en una palabra ausente en los diccionarios cuzqueños quechuas. Y una terminación probablemente verbal que tampoco existe en quechua.

Ocurrencias de ee fueron las siguientes:

Çamppa callu queericuk llamccaymanta pullcacuk	El socarrón que huye del trabajo y se esconde. (<i>Ibidem</i> 77)
Queek queecuk	Perezoso en trabajar
Queericuni	Emperezar rehuyr rehusar y escaparse de trabajar
Queerircuni queeritamuni	Salirse del trabajo, esconderse o interrumpir a menudo
Queerpayani	De pereza cansarse y dar de mano a lo que haze y echarlo.
Queeryani	Estarse tendido o encerrado de pereza y de yr al trabajo
Qqueek tulu	Delicado que luego se sienta y cansa, y no trabaja con brio ni prosigue
Qqueericuni, o pulcacuni llamccayta o llamccaymanta, o yma çaçamantapas	Rehusar el trauajo, o escusarse y rehuir de las cosas dificultosas
Confessacuytam qquercuni	Rehusar y dilatar, y esconderse por no se confessar (<i>op. cit.</i> 300-301)

Se trata de una sola raíz que dos veces aparece con una sola e, pero en todos los demás casos contiene doble ee. La raíz “quee” quizás es la misma

que en la palabra qilla = perezoso en Quzqu simi, la cual estaría compuesta de **qi** + **lla** = perezoso nomás.

Hay una sola ocurrencia de **oo**:

Koo	Junco grande, enea
Koohuanpo	Balsa de junco (<i>Ibidem</i> : 141)
Coo , o huampu	balsa de juncos (<i>Ibidem</i> : 175)

Visiblemente el significado ya no fue muy claro: junco o balsa de juncos.

Hay dos ocurrencias de **uu**:

Huu	Quieres, o hasarlo
Huuya o huutac	Hazlo
Huñini	Conceder lo pedido, o consentir en hazerlo (<i>Ibidem</i> : 163)
Huañukpa rantin tuucuni	Heredar (<i>Ibidem</i> : 179)

La **uu** de **huu** obviamente cumple una función expresiva, pero tal no es el caso de **Koo** y de **tuucu**-.

Los ejemplos de vocales largas son muy escasos, sin embargo no dejan duda que en tiempos de González Holguín, es decir por 1600, hubo en el dialecto del Quzqu palabras con vocales largas.

Encontré también casos de grafemas excepcionales y de ocurrencias prohibidas de consonantes:

Arinacusca , o tracunacusca sonco	Conciencia muy rebuelta y enmarañada (<i>Ibidem</i> : 34)
Astrani , o churpuni	Poner la olla al fuego (<i>Ibidem</i> : 36)

La **tr** puede interpretarse como un relicto de la pronunciación de la **tr**. No he encontrado cognados de **tracu**- en dialectos centrales del quechua, sin embargo en el dialecto de Ayacucho aparece “chaku ...3. Confuso, mezclado” (Perroud, Chouvinc 1970: II: 27).

Chimpuyaccun intim, o ahi puyan	Tener cerco el sol o la luna (<i>Ibidem:</i> 110)
Huactay ccahanaccuni	Andar luchando, echándose el vno al otro o los gatillos burlar (<i>Ibidem:</i> 172)
Hamham	Dize el que llora
Hamham ñini	Llorar en grito (<i>Ibidem:</i> 145)
Lluhu	Las bauas o gargajas que se arrancan
Lluhuni	Gargajea, o arrancar, o bauear
Lluhu vncuy	El romadizo o catarro
Lluhuycachani	Andar aromadizado
Lluhuy camayoc	El muy flemoso que anda siempre gargajeando (<i>Ibidem:</i> 216)
Mahini amini	Aburrir padre, o madre a sus hijos y no los criar, ni sustentar, ni tratar como hijos.
Pichipapas mahin runtunta huahuanta	aburrir los hijos o huevos las aues
Mahini churicunap animanta mana conaspa yachachispa maccaspa huchanmanta harcaspa	Aburrir los padres las animas de sus hijos no ayudando a su saluación
Mahini	Aburrir hombre a muger, o muger a hombre, casados o solteros, apartarse del por otro ques ponerle cuernos
Mahinacun aminacun	Ambos se aborrezan y enfadan y apartan y no se sustentan ni ayudan
Mahiscca cari, o huarni	Cornudo o cornuda dexados por otros
Mahinacini	Hazer aburrir otro con chismes, o consejos (<i>Ibidem:</i> 223) ⁵
Muhu	Grano, pepita semilla (<i>Ibidem:</i> 248)
Querhu	La faxa del niño
querhuni	Faxarle (<i>Ibidem:</i> 346)

5. Compárese “Aburrir los hijos, a las aues lo huebos no sacarlos, no criarlos bien. Macini aburrido macisca (*Ibidem:* 382).

Tumahau huayra	Vientos que suele hauer en potosi, grandes (<i>Ibidem</i> : 346)
Vhu	Tose o muermo
vhuni	Tener muermo o tose (<i>Ibidem</i> : 351)

También después de rechazar los casos dudosos, como lo son las interjecciones, o el ejemplo de **Tumahawi** wayra quedan suficientes ejemplos de raíces productivas con la **h** entre vocales, o en un caso después de una consonante: **Querhu**.

Hay varias ocurrencias de otra aspirada, escrita con el grafema **kh**:

Akh ⁶	El quexido que da el triste aflixido de dolor o hambre.
Akh ñini	Quexarse al affligido (<i>Ibidem</i> : 17)
Okh, okh, vkhh, vkh	Dize el que se cansa
Okhh ñini, vkh ñini	Quexarse el que trabaja de puro cansado (<i>Ibidem</i> : 265)

Todas las ocurrencias citadas son interjecciones, en las cuales el grafema ocupa el lugar al final de la sílaba. Hay varias más ocurrencias del grafema sin embargo con otro valor fonético, ya de **kh**, ya de **qh**, como en **akha**, es decir **aqha** = chicha, o como en “**ttakha ttakha**. Las manadas” (*Ibidem*: 336) donde no sé establecer su valor.

En algunos casos el escribano utilizó el grafema **nc**, para indicar al parecer, presencia de un alófono de la **n**:

Cinrini	Ensartar algo atar llamas vnas a otras, o rebiatar
Cincerillama	Tres o mas bestias atadas (<i>Ibidem</i> : 83)
Rinri	El oydo, la oreja.
Rincriy chhin ñipayahuan	Traer zumbido continuo grande (<i>Ibidem</i> : 318)

6. Compárese con “Aray, o yk, o yk (dize). O noramala, o mal ayas, esmuestra de la yra” (*Ibidem*: 33).

Tinri huayaca	Enano por baldon (<i>Ibidem</i> : 314)
tincri huayaca	Chico enano, o corto de miembros (<i>Ibidem</i> : 111)

En el vocabulario hay dos tipos de la ocurrencia de la l. El primero lo constituyen todos los casos de la l al final de la sílaba, siempre al lado de formas con ll: Alcco y allcco, chulmi y chullmi, sullul, y sullull y muchos otros. Todos ellos testifican la existencia de la despalatalización de la ll, todavía opcional y solamente al final de la sílaba. Analicé solamente casos que o pertenecen a este grupo, pero incluí también las ocurrencias de l al final de la sílaba, cuando no he encontrado una variante palatal:

Ala cuyay cuyalla, o athac huachcalla, o ala ymay soncollam	O desdichado de ti, o pobrecito, o que lastima
Alau ñini	Quexarse de frio ay ay
Alau alalau	Quexido del que tiene frio (<i>Ibidem</i> : 18-19)
Aka timpun o loccocun	Hervir al fuego (la chicha) (<i>Ibidem</i> : 18)
Ccalapurca, opari rucru	El guisado cozido con piedra ardiendo (<i>Ibidem</i> : 60)
Kalapurca, o parirocro	El guisado cozido con piedra ardiendo (<i>Ibidem</i> : 133)
Calancalan, o çupay tucuk	El diablillo
Calan calan, o çúpay tucuni	Hazerse diablillo (<i>Ibidem</i> : 88)
Hauchha runa, o hualcota	Hombre ayrado, furioso, mal acondicionado terrible (<i>Ibidem</i> : 155)
Hualanpauí, o hualanpacu	Plumaje grande redondo como gran bola puesto por cola (<i>Ibidem</i> : 173)
Paluy huaman	Gavilan, o ñebli (<i>Ibidem</i> : 175-275)
layccascam cani ⁷	Estar como hechizado que no acabo de sanar (<i>Ibidem</i> : 189)
Lacca, o llaque	Hojas verdes de mayz

7. No he encontrado otras ocurrencias de la raíz layqa en el vocabulario de González Holguin.

llaqani, o llaqueni	Deshojar (<i>Ibidem</i> : 206)
Michhuussicuni, o halantausicuni	Entremeterse donde no le llaman (<i>Ibidem</i> : 238)
Rarca, o larca	Cana acequia, o reguera (<i>Ibidem</i> : 313)
Vila api	Color naranjado (<i>Ibidem</i> : 351)

Los ejemplos comprueban la existencia y uso del fonema l. Algunos casos: Rarqa = larqa, “lacca” = “llacca”, deben ser un testimonio del proceso de adaptación de palabras con fonemas no quechuas a la fonética quechua. Un caso parecido debe ser la alternancia entre llasta y rasta- (*Ibidem*: 212), o “ppacra” y “paclla” (*Ibidem*: 271).

Lliukyan lliukyarín o lliukyamun pacha ollipiyan	Escampar arrasarse el cielo o aclarar el día ahuyentarse los ñublados
Lliuk lliuk ñin cuyllur, o lliuk	Centellear, o relampaguar el sol de entre ñublado
Lliukyamun pacha	Esta el cielo raso y sereno (<i>Ibidem</i> : 214)
Pacha... lliuk ñin...	Temprano de mañana antes de entrar el día (<i>Ibidem</i> : 266)

Al comparar los datos con el intercambio entre el grupo **wk** y **p** al final de sílaba, presente en el Quzqu simi de hoy⁸, se hace obvio que se trata del mismo fenómeno, de sustituir la **p** al final de sílaba con un grupo de dos consonantes. Tal sustitución ocurrió solamente en algunos casos. En otros la **p** fue sustituida con **k** (upyay = ukayay) o con **q** (Inqap runan = Inqaq runan), lo que permitió conservar la estructura de la sílaba.

Veucca	Garceta de agua (<i>Ibidem</i> : 350)
--------	--

La comparación con hapq’iy = hawqq’iy (de hecho hawjqiyy) = desenterrar, cavar (Cusihuamán 1976: 53-54), revela, que puede tratarse de transformación de **p** final en **wq** o **wj** delante de **q**. Tal transformación existe hoy

8. Compárese “lliplliy = lliwklliy - reflejar, brillar” (Cusihuamán 1976: 81), “iilph. - reluciente” (Lira 1983: 178)

en el Quzqu y rompe la regla que prohíbe más de una consonante al final de la sílaba.

Kaeccani, o kaekahuanmi

Andar atronado sin juicio (*Ibidem*: 139)

No es posible reinterpretar la secuencia como *ayi*, además *ayi* es igualmente prohibido en Quzqu simi.

No he analizado las ocurrencias de grafías que sugieren la existencia de consonantes aspiradas (ph, th, chh, kh, qh), y glotalizadas. La presencia de ambas series en el quechua sureño es indudablemente un producto del sustrato aymara. La discusión sobre si ambas series formaron ya parte del inventario de fonemas del quechua sureño, o todavía fueron percibidas como ajenas, no es importante para los objetivos de mi argumentación.

Los casos aquí presentados pueden dividirse en varias categorías:

1. Representaciones de alófonos quechuas,
2. Fonemas quizás propios del quechua, pero marginales y utilizados en fines expresivos.
3. Fonemas no quechuas: *ee*, *oo*, *uu*, *l* entre vocales o a comienzo de la palabra, *h* entre vocales o después de una consonante.
4. Secuencias fonémicas imposibles en quechua: *ɷae*, *wk*, *wq*, *eh*, *VhV*?
5. Fonemas asimilados y aceptados en quechua: La serie glotalizada y la aspirada.

La existencia en un vocabulario del Quzqu simi de palabras con signos fonéticos de alteridad me parece altamente significativa. Aquellas palabras se utilizaban tan frecuentemente, que el lexicógrafo las apuntó, sin embargo sus fonemas fueron tan infrecuentes que no merecieron grafemas especiales dignos de mencionarse en la descripción de la fonética. El padre Diego González Holguín tituló su obra: *Vocabulario de la lengua general de todo el Perv llamada LENGUA QQUICHUA o del Inca. Corregido y renovado conforme la propiedad cortesana del Cuzco*". El título indica que las palabras incluidas en el vocabulario fueron respetables sin estigma de provincianas o bárbaras, también cuando no tuvieron una forma quechua. Todo esto indica que las palabras con signos de alteridad fueron utilizadas por un grupo cuzqueño y de alto prestigio social: los Inqas mismos.

La aristocracia cuzqueña manejó entonces dos sistemas fonéticos, uno propio del quechua cuzqueño, y otro no quechua. Los hablantes del quechua,

nativos (e.g. Inca Garcilaso de la Vega) o no nativos (el jesuita González Holguín) supieron reconocer en el quechua sonidos y palabras consideradas impropias del quechua, sin embargo prestigiosas. Los ejemplos de *l* y las alternancias *l:r*, o *ll:r* indican, a mi juicio, que aquellos fonemas y palabras no quechuas fueron ajenos a la población de los quechuaparlantes cuzqueños. Quzqu simi fue entonces el único idioma verdaderamente hablado en el Quzqu del s. XVI. Por razones de prestigio los Inqas siguieron aprendiendo fonética ajena. Todo esto me hace pensar que el quechua en el Quzqu precedió al idioma de fonética prestigiosa, el de los aristócratas cuzqueños. Si el idioma propio de los aristócratas hubiese sido dominante en el Quzqu antes del quechua, entonces los cuzqueños habrían debido mostrar dificultad de aprender algunos fonemas quechuas, y no al revés.

Tanto el Inca Garcilaso de la Vega, como el padre Diego González Holguín, ambos afirmaron que el quechua no tuvo *l*. Ludovico Bertonio afirmó que el aymara no tiene *r* a comienzos de las palabras. Ambas afirmaciones reflejan la manera en la cual los hablantes del quechua o del aymara en el s. XVI reconocían palabras ajenas a su idioma. Ambas indican también un fenómeno importante. Al comparar el sistema fonético del quechua con el sistema fonético del aymara, destaca la presencia de las consonantes glotalizadas y aspiradas en el aymara, y su ausencia en el quechua, en particular cuando se compara las variedades de la lengua general y no las cuzqueñas. La lengua general (quechua) tuvo dos africadas y dos silbantes (*ch*, *tr*, *z*, *s*). El aymara tuvo una sola africada sin glotalización o aspiración (*ch*) y una sola silbante (*s*). Quzqu simi en el s. XVI tuvo dos silbantes, y ya una sola africada sin aspiración o glotalización. Las series glotalizadas y aspiradas ya existieron, aunque todavía no fueron lo suficientemente importantes para llamar la atención de los estudiosos. La mayoría de sonidos aymaras, con pocas excepciones fue aceptada y utilizada en la fonética cuzqueña a tal grado, que hoy indudablemente forman parte de fonemas nativos sin signos de alteridad. El idioma recibido fue el quechua, sin embargo su fonética fue aymarizada.

Los procesos fonéticos parecen indicar que el aymara fue el primero, el quechua el segundo, y el idioma aristocrático el tercero en el Quzqu. Para controlar las conclusiones, traté de encontrar en dos diccionarios aymaras, y uno del quechua cuzqueño del s. XX, todas las palabras con signos de alteridad con excepción de interjecciones y partículas. Es de esperar que los préstamos mutuos entre el quechua y el aymara fueron ya en el s. XVI mejor adaptados a la fonética cuzqueña que los préstamos del idioma aristocrático, un advenedizo más tardío de los tres. La presencia de palabras cuzqueñas con signos

de alteridad en diccionarios aymaras debería reflejar la divulgación del idioma “aristocrático” fuera del Quzqu, y a la vez indicar, cuál había sido la relación entre aquel idioma aristocrático cuzqueño y el aymara. En el caso de que las palabras estudiadas no aparezcan en aymara sino solamente en el quechua del Quzqu, será obvio que el idioma de los aristócratas del Quzqu no pertenece a la familia aymara.

Palabra según González Holguín 1608	Presencia en Bertonio 1612	Presencia en Lucca 1983	Presencia en Lira 1982
ahipuya-	-	-	-
calancalan	culun culun	culun culun	-
hahualcota	-	-	-
halanta-	+	+	-
hualanpau	-	-	-
kaecca-	-	-	-
kala purca	+	+	-
koo	-	-	-
larca	+	+	yarqha
laycca	+	+	+
lliuk	llhiphi-	llhiphi-	lliph
lluhu	-	-	-
locco-	-	-	-
mahi-	-	-	+
muhu	-	+	+
paluy	-	-	-
quee-	-	-	-
querhu-	-	-	-
tracu-	-	-	-
uhu	+	+	+
veucca	-	-	-
vila	+	+	+
vrinaaca	-	-	-

Entre 24 palabras hubo 8 aymarismos casi indudables, cinco de los cuales siguen existiendo en el Quzqu simi. Dos palabras más se conservan en el Quzqu, y una aparece en el aymara de hoy. Al descontar los aymarismos, quedan 16 palabras, ausentes en aymara y 14 ausentes en el Quzqu de hoy. El idioma de los aristócratas no fue ni aymara ni quechua.

3. *Otros idiomas de los Quzqu Inqa: Ni quechua ni aymara*

Tradiciones cuzqueñas en el s. XVI sugerían origen collavino y tiahuacota de la aristocracia cuzqueña. El grupo, al cual los Inqa habían pertenecido en la región lacustre, se componía de los Inqa, probablemente pastores, de los Qulla, agricultores, y de los Uru o Huru, poblaciones marginalizadas hablantes de varios idiomas. En el siglo XVI los Qulla se dividían en tres grupos, donde los de Hatun Qulla hablaban aymara, y los de Pawqar - el pukina. Si el idioma de la aristocracia cuzqueña no fue el aymara, entonces tenía que ser el pukina. Existe por supuesto la posibilidad de la presencia de otros idiomas.

Pudo haber en el Quzqu hablantes de algún idioma utilizado por los Urus, como lo prueba la existencia de un ayllu llamado Oro ayllu. El capitán y cosmógrafo Pedro Sarmiento de Gamboa enumeró diez ayllus, cuyos descendientes y representantes en el año 1572 fueron igualmente enumerados. Los 10 ayllu en 1572 habitaban en Coyacache. En algunos casos el cosmógrafo mencionó también sus fundadores:

Número y nombre del ayllu	Nombre del fundador	Nombres andinos de los representantes del ayllu en 1572
1. Chavín Cuzco Ayllu	Ayar Cache	Chucumbi, Guaman
2. Arayraca Ayllu Cuzcocallan	Ayar Ucu	Yupangui, Quipi
3. Tarpuntay Ayllu	¿?	¿?
4. Guacaytaqui Ayllu	¿?	¿?
5. Sañoc Ayllu	¿?	¿?
6. Sutic-toco Ayllu	Sutic-toco	Auca Micho Auri Sutic, Gualpa
7. Maras Ayllu	Maras-toco	Llama Oca, Ampura Llama Oca
8. Cuyucusa Ayllu	¿?	¿?
9. Masca Ayllu	¿?	¿?
10. Oro Ayllu	¿?	¿?

La lista es muy importante, enumera ayllus que en 1572 existieron en Cayocache en el Quzqu y por alguna razón se creía que habían descendido de Paqari Tampu. Los Uru del uru ayllu ocupan el último lugar, el más bajo en la lista de los ayllus del Quzqu, precisamente correspondiente con su estatus social muy bajo.

Guaman Poma mencionó a los Uru como un subgrupo de los Inqas una sola vez:

“Como tenía sus oficios y horadamientos y costumbres antiguos de los yngas –capac apo ynga y de los yngas auquiconas– y comunes yngas hanan cuzco lurin cuzco - anta ynga - tanbo ynga - queuar ynga - uaroc ynga - quillis cachi ynga - uaro condo ynga - lari ynga - masca ynga - acos ynga - chillque ynga - cauina ynga - quichiua ynga - yana uara ynga - chilpaca yunga - **uro collo puquis colla mailma rinri** - cada uno conforme a su calidad se oradauan las orejas en su ley y serimonia que usaron en tiempo del ynga –los yndios y los que se horadan lo usan en esta uida consu serimonia–” (337/339).

La lista incluye a los que guardaban las costumbres antiguas de los Inqas y no a los que durante la vida del cronista tuvieron el título de los Inqas. En la lista se encuentran grupos que en el s. XVI ya no eran Inqas, a pesar de haber estado en Paqari Tanpu: Los Qichwa Inqa, y los Chillpaka Yunka. Hay también dos grupos que no se presentaron en Paqari Tanpu: Pukina Qulla y Uru Qullu o Uru Qulla apodados milma rinri –los con orejas de lana. Ambos habían sido Inqas antes del reparto de orejeras en Paqari Tanpu.

Desde los testimonios escritos más tempranos hasta hoy los Urus aparecen en las fuentes bajo el nombre de Uru o Huru. Hay siguientes significados posibles de su nombre:

Forma	Significado, idioma, fuentes
1. Uru	gusano, insecto, araña (dialectos quechuas e.g. González Holguín 1608/1952: 357; aymara e.g. Lucca 1983: 437); serpiente, animal del monte, fiera, demonio (Perroud, Chouvinc 1970: II: 180).
2. Uru	día (aymara, e.g. Bertonio 1612/1984: II: 389).
3. uru-ya	la oroya, andarivel (Lara 1978: 258, Guardia Mayorga 1970: 132).
4. Uru	querido, regalado (Bertonio 1612/1984: II: 389; Lucca 1983: 437) silvestre (Miranda 1970: 287)
5. Uru	pequeño (Perroud, Chouvinc 1970: II: 180; Parker Chávez 1976: 181); muchacho, joven (Cerrón Palomino 1976: 141); animal enano, no crecido (Adelaar 1982: 95); child about eight months, young animal, animal which does not grow, to cease growing, to become stocky (Adelaar 1977: 487);

- urusqu maíz cortado a cierta altura, parte que queda en la chacra (Perroud, Chouvenc 1970: II: 181);
- huruch'i corteza de árbol (Lara 1978: 98);
- hurutmi Tronco, raíz de tronco seco (Lara 1978: 98); cepas, troncos o raygones secos (González Holguín 1608/1952: 205);
- hurut'uma leña seca o rayzes que se hallan por essas punas etc. (Bertonio 1612/1984: II: 168);
- huru inclinado, cabizbajo, jorobado (Cordero 1955: 53); muñon (Stark, Muysken 1977: 233)
- hururi- inclinarse, agacharse (Cordero 1955: 53)
6. **Uruña** repentidamente, de repente (Lucca 1983: 437)
7. **Uruñi** nata (Lucca 1983: 437)
- uruy uruy uruy uruy miku- comer hasta llenarse completamente (Adelaar 1982: 95)
- urus médula tuetano sesos (Parker, Chávez 1976: 182)
- hurupa espeso, espesar, poner denso (Carranza Romero 1973: 32)
8. **Uruwa** penacho de la flor del maíz, dar su flor el penacho del maíz y demás gramíneas (Lira 1983: 307); maíz que no llega dar mazorca por falta de agua (Perroud, Chouvenc 1970: II: 181)
9. **Uru** “una nación de Collao” (Bertonio 1612/1984: II: 380; González Holguín 1608/1952: 357); ruin despreciable (Lara 1978: 258); “dizen de uno que anda sucio handrajoso, o çafio, Sagues, rustico” (Bertonio 1612: II: 380); esclavo (Lucca 1983: 437); LARI URU cimarrón (Lucca 1983: 437); pescadores, gente zafia y de poca policia (Ricardo 1951: 89)
- Huru Huru camauisa vno que no tiene officio en ningun pueblo como lo son aduenedizos que no acuden a ningun serujicio personal (Bertonio 1612/1984: II: 168);
- Huru vallqipu garniel o bolsa de lobo marino (Bertonio 1612/1984: II: 168); bolsita muy pequeña sin figuras que se usa para llevar coca (Lucca 1983: 210);
- Huru Huru Pueblo así llamado y nueuamente poblado junto a las sepulturas donde en este tiempo ay grandes minas de plata (Bertonio 1612/1984: II: 168); Oruro (Lucca 1983: 210);

Hurururuy ruido confuso de mucha gente que habla, creen que gentiles se incorporan en tiempo de eclipse, luna llena, imitan el ruido de su voz que no pueden articular (Perroud, Chouvenec 1970: 250).

Excluí de la tabla casi todas expresiones en las cuales aparece Uru como nombre propio de los Urus, en señal de comportamiento, o vestido típico de los Urus, con la única excepción de uru wallqipu, como indicador de la presencia de los Uru en la costa del Pacífico. Los significados agrupados en el punto 9 describen a un grupo humano sin lugar en la sociedad, marginada, que no forma parte de la organización local, asociada con pesca, y con antepasados o muertos. Sin embargo los datos de Guaman Poma indican que estos advenedizos marginados en un tiempo pasado fueron Inqas, junto con los Pukina Qulla y los Inqas mismos (Szeminski 1994).

A pesar de haber perdido su estatus de los inqas por no haberse presentado en Paqari Tanpu, hubo en el Quzqu en s. XVI, un ayllu llamado Uru ayllu: ¿Conservó una pequeña parte de los Uru el rango de Inqas, o es nombre de un ayllu formado de advenedizos que se habían ganado ciudadanía cuzqueña?

Pudo haber también hablantes del idioma de los Walla (Szemíński 1994). El 4 de enero 1572 el virrey Don Francisco de Toledo mandó conducir una encuesta entre los miembros de los ayllus que habían habitado antes de los Inqas en el Quzqu. Se les preguntó entre otras, también las preguntas siguientes:

“Como se llaman y la edad y calidad que tienen y de que aillos son y donde vivieron sus antepasados en tiempos antiguos.
–yten si es uerad que son los dichos aillos desde el tiempo que heran behetrias que antes de los yngas y quando no auia sino cincheconas.
–si es uerdad quel primero ynga que se llamaua mango capac tiranicamente y por fuerça de armas sujeto y quitaua tierras a los yndios questauan poblados en el sitio desta ciudad del cuzco matandolos y haciendoles guerras y malos tratamientos y los mismo hizieron los demás yngas hasta el quarto que los acauo de sujetar que fue maita capac” (Levilier 1940: 183).

En este caso la encuesta se hizo por ayllu y se apuntaron separadamente las respuestas de cada ayllu. Las respuestas (*op. cit.* 184-192) están resumidas en la tabla siguiente:

Nombre del ayllu:	Guallas	Sauasiray	Antasayac Quizco	Arayucho Ayarucho Alcabizas Alcauizas
Lideres que lo condujeron al Quzqu o lo gobernaron:	Apoquiauo Apocaua	Sauasiray	Quizco	Ayarucho Apomayta Cusco ychima
Sede en el Quzqu:	Pachatusan	Quinti cancha Chumbi cancha=Curi cancha	Cuzco	Pucamarca
Paqarina:	¿?	Sutictoco	¿?	¿?
Nombres indígenas de los entrevistados (número de ocurrencias)	Say(2) Cay Maquia(2) Viba Thun Guambo Aymarac Marin Tilanti Pacra Manchi Vira	Maita sauasiray Chalco mayta Huyba maita Sucso Villcas	Aualayllo Guacrao Auca puri Usca manco Vllantay	Yupangui(3) Quispi

Los declarantes estuvieron de acuerdo en que los primeros habitantes del lugar habían sido los Gualla, seguidos por los Sauasiray, Antasayac y Ayarucho. Los Inqas llegaron últimos. Los tres ayllus: Sauasiray, Antasayac y Ayarucho se quedaron en el Quzqu a pesar de todo lo sufrido. La historia de los Gualla fue distinta:

“mango capac despues de auer muchos años que los dichos yndios guallas estauan poblados donde dicho tienen vino de tambotoco y pobo en este sitio del cuzco y dende a poco tiempo fue metiendo dos veces gente y con ella comenzo a matar muchos de los yndios guallas y de otros yndios que auian venido antes del dicho mango capac a poblar en

el dicho sitio del cuzco y que de miedo de las crueldades y muertes que el y su gente hacian se fueron huyendo con su cinche apocaua a buscar nuevas tierras donde poblar y poblaron donde agora estan que seran veinte leguas desta ciudad y que allí se quedaron y que llamaron al vn pueblo donde agora estan guallas como ellos se llamauan antes y que el dicho mango capac les tomo sus tierras y lo mismo hizieron los demás yngas y el dicho mango capac con los demás yndios que auian venido a poblar en el dicho sitio” (*op. cit.* 193).

Los Guallas, lugares y personajes asociados con ellos tienen nombres marcadamente diferentes de los demás grupos. Muchos de sus nombres son de una sola sílaba, un fenómeno raro en nombres quechuas o aymaras. Apellidos: Say, Cay, Thun difícilmente pueden ser quechuas o aymaras. Desafortunadamente las grafías de los nombres propios en el texto son tan malas, que no creo que un intento de análisis para establecer su pertenencia lingüística sea posible.

Los Walla y los Uru jamás tuvieron suficiente prestigio para imponer su lengua. El aymara fue idioma bastante bien conocido en el Quzqu y en buena parte del Tawantin Suyu. Es poco probable que la gente no lograra reconocer el idioma secreto o propio de los Inqa, si lo fuese el aymara. Entonces, entre los idiomas presentes en la cuenca del lago Titi Qaqa, conocidos entre los Qulla y los Inqa, el único que cumple con la exigencia de ser poco conocido y no despreciado fue el pukina.

CONCLUSIONES

Tanto el texto apuntado por Betanzos como el diccionario de Diego González Holguín traen pruebas de una presencia en el Quzqu entre los Quzqu Inqa de un idioma que no fue ni quechua ni aymara. No es posible identificarlo positivamente. Es probable que fue un dialecto pukina, pero bastante diferente del pukina tal como lo muestran los textos estudiados por Raoul de la Grasserie (1814). Sin embargo en la cuenca del Titi Qaqa hubo varios más idiomas hoy desconocidos (Montaño Aragón 1992). El idioma de la aristocracia cuzqueña pudo tomar su comienzo en uno de ellos.

Los rasgos fonéticos del Quzqu simi, sus parentescos léxicos, todos indican que el quechua en la región del Quzqu fue precedido por el aymara, y posiblemente por otros idiomas que no sé identificar. Al tomar en cuenta la tradición de los Walla, cuya antroponimia no fue ni quechua ni aymara, y

probablemente tampoco pukina, entonces en el mismo valle del Quzqu se establece una siguiente secuencia de aparición de idiomas: 1. "Walla", 2. Aymara, 3. Quechua, 4. un idioma propio de los Inqas. En algún momento apareció también un idioma uru.

Al releer el texto me he dado cuenta que no he encontrado ningún argumento lingüístico a favor de la tesis que el idioma propio de la aristocracia cuzqueña había sido un dialecto pukina. Puros argumentos lingüísticos solamente permiten constatar que no fue ni quechua ni aymara. La identificación, que prefiero, con el pukina proviene solamente de tradición oral que sugiere lazos étnicos y de origen entre los Inqa-pastores y los Qulla-aradores, hablantes del pukina. Mi argumento final es entonces el hecho que el autor del canto de las señoras cuzqueñas, Inqa Yupanki, lo mando cantar durante una ceremonia que representaba la incorporación de los Soras en su imperio como una toma de posesión de un rebaño por un pastor.

BIBLIOGRAFÍA

ADELAAR, Willem, F. H.

1977 *Tarma Quechua, grammar, texts, dictionary*; Lisse, The Peter de Ridder Press.

1982 *Léxico del quechua de Pacaraos*; Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Centro de Investigación de Lingüística Aplicada, Documento de Trabajo N° 5.

AGUILAR PAEZ, Rafael

1970 *Gramática quechua y vocabularios. Adaptación de la primera edición de la obra de Antonio Ricardo "ARTE Y VOCABULARIO EN LA LENGVA GENERAL DEL PERV LLAMADA QUICHUA, Y EN LA LENGUA ESPAÑOLA"*. Lima, 1586, Por ...Ex rector y Catedrático Emérito de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Presidente del Instituto de Lenguas Aborígenes del Perú. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú.

BERTONIO, Lvdovico

1612 *Vocabulario de la lengva aymara*. Compvesto por el P ...Italiano de la Compañía de lefus en la Prouincia del Piru, de las indias Occidentales, Natural de la Roca contrada de la Marca de Ancona. Impresso en la cafa de la Compañía de lefus de fuli Pueblo en la Prouincia de Chucuito. Por Francisco del Canto. 1612.

1612/1984 *Vocabulario de la lengva aymara*. Reimpresión facsimilar, CERES, IFEA, MUSEF, Cochabamba.

BETANZOS, Juan de

1551/1987 *Suma y narración de los Incas*. Transcripción, notas y prólogo por María del Carmen Martín Rubio. Estudios preliminares de Horacio Villanueva Urteaga, Demetrio Ramos y María del Carmen Martín Rubio, Ediciones Atlas, Madrid.

BÜTTNER, Thomas et alteri

1984 *Diccionario Aymara-Castellano. Arunakan Liwru Aymara-Kastillanu*. Elaborado por: Thomas Büttner y Dionisio Condori Cruz en base a datos recopilados por un grupo de docentes que figuran en la lista incluida al final de esta obra. Equipo de revisión: N. Apaza Suca, K. Komarek, D. Llanque Chana, V. Ochoa Villanueva. Proyecto experimental de educación bilingüe-Puno (Convenio Perú-Rep. Fed. de Alemania) Edición preliminar, Puno-Perú.

CARRANZA ROMERO, Francisco

1973 *Diccionario de quechua (Ancash)*, Publicación auspiciada por las Direcciones Universitarias de Proyección Social y de Servicios Académicos de la Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.

CERCEDA, Verónica

1986 "The semiology of Andean textiles: the talegas of isluga", en: *Anthropological History of Andean Politics*, edited by John V. Murra, Nathan Wachtel, and Jacques Revel, Cambridge University Press & Editions de la Maison des Sociences de l'Homme, pp. 149-174.

CERRON PALOMINO, Rodolfo

1976 *Diccionario quechua Junín-Huanca*, Ministerio de Educación, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

CORDERO, Luis

1955 *Diccionario Quichua*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

CUSIHUAMAN G., Antonio

1976 *Diccionario quechua Cuzco-Collao*, Ministerio de Educación, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

1976G *Gramática quechua Cuzco-Collao*, Ministerio de Educación, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

GARCILASO DE LA VEGA, el Inca

1609/1918-1919 *Los comentarios reales de los Incas* por el Inca Garcilaso de la Vega. Anotaciones y concordancias con las crónicas de Indias por Horacio H. Urteaga, Colección de historiadores clásicos del Perú, Imprenta y librería Sanmartín y Cía., Lima, T. I-III.

GIRAULT, Louis

1989 *Kallawayá. El idioma secreto de los Incas. Diccionario*. UNICEF-OPS-OMS, Bolivia.

GONÇALEZ HOLGUIN, Diego

1608/1952 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perv llamada lengua qquichua o del Inca compuesto por el padre...* de la Compañía de Jesús, natural de Caçeres. Nueva edición, con un prólogo de Raúl Porras Barrenechea, Edición del Instituto de Historia, Imprenta Santa María, Lima.

- GRASSERIE, Raoul de la
 1894 *Langue Puquina. Textes Puquina. Contenus dans le Rituale seu Manuale Peruanum de Geronimo de Ore, publié à Naples en 1607. D'après un exemplaire trouvé à la Bibliothèque Nationale de Paris. Avec texte espagnol en regard, traduction analytique interlinéaire, vocabulaire et essai de grammaire.* Par Raoul de la Grasserie, Leipzig.
- GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
 1615/1936 *Nueva Crónica y Buen Gobierno* (Codex péruvien illustré). Paris, Institut D'Ethnologie.
 1615/1987 *Nueva crónica y buen gobierno.* Edición de John V. Murra, Rolena Adorno y Jorge L. Urioste, Historia 16, Madrid.
- GUARDIA MAYORGA, César a.
 1970 *Diccionario Kechwa-Castellano, Castellano-kechwa.* Contiene además: Vocabulario del Chinchaysuyu y toponimias. Cuarta Edición. Ediciones PEISA, Lima.
- HARDMAN, M. J., VÁSQUEZ, Juana, y YAPITA, Juan de Dios
 1988 *Aymara. Compendio de estructura fonológica y gramatical* por M. J. Hardman, Juana Vásquez y Juan de Dios Yapita con Lucy Therina Briggs, Nora Clearman England y Laura Martin. Versión corregid y aumentada de OUTLINE OF AYMARA PHONOLOGICAL STRUCTURE © 1974. Traducción de Edgard Chávez Cuentas. Revisión final por Lucy Therina Briggs y Juan de Dios Yapita. Proyecto de Materiales de la Lengua Aymara. Centro de Estudios Latino Americanos University of Florida, Gainesville, Florida, U.S.A., Instituto de Lengua y Cultura Aymara, La Paz, Bolivia, y The Aymara Foundation, Inc., Gainesville, Florida. La Paz.
- LARA, Jesús
 1978 *Diccionario Castellano Queshwa Queshwa Castellano*, Segunda edición corregida y aumentada, Editorial Los Amigos del Libro, La Paz - Cochabamba.
- LEVILIER, Roberto
 1940 *Don Francisco de Toledo. Supremo organizador del Perú. Su vida, su obra (1515-1582)*, Tomo II. Sus informaciones sobre los Incas (1579-1572), Colección de publicaciones históricas de la Biblioteca del Congreso argentino, Buenos Aires.

- LIRA, Jorge A.
 1982 *Diccionario Kkechuwa-español*, 2ª Edición, autorizada por el Autor, Cuadernos Culturales Andinos Nº 5, Bogotá, D. E. Colombia.
- LUCCA D., Manuel de
 1983 *Diccionario Aymara-Castellano, Castellano-Aymara*, impreso en Bolivia, Comisión de Alfabetización y Literatura en Aymara, Villamil de Rada (Tomás Rodríguez 1172), La Paz.
- MANNHEIM, Bruce
 1988 *Southern Peruvian Quechua consonant Lenition*, to appear in M. R. Keye (ed.) *South American Comparative Studies*.
 1988b "On the sibilants of colonial Southern Peruvian Quechua", en: *International Journal of American Linguistics*, Vol. 54, Nº 2, April, Chicago.
- MIRANDA S., R.P. Pedro
 1973 *Diccionario Breve Castellano-Aymara, Aymara-Castellano*, La Paz.
- MONTAÑO ARAGON, Mario
 1992 *Guía etnográfica lingüística de Bolivia*, (Tribus del Altiplano y Valles) Primera Parte, Tomo III, Editorial Don Bosco, La Paz-Bolivia.
- PARKER, Gary J.
 1969 *Ayacucho Quechua grammar and dictionary*, Mouton, The Hague. Paris.
- PARKER, Gary J., CHAVEZ, Amancio
 1976 *Diccionario quechua Ancash-Huaillas*, Ministerio de Educación, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- PERROUD, Juan María, CHOUVENC, Pedro Clemente
 1970 *Diccionario castellano-kechwa, kechwa-castellano. Dialecto de Ayacucho*, Seminario San Alfonso: Padres Redentoristas (Santa Clara-km. 14 Carretera Central) Perú, sin año.
- RICARDO, Antonio
 1951 *Vocabulario y phrasis en la lengua general de los indios del Perú, llamada quichua y en la lengua española. El más copioso*

y elegante que hasta agora se ha impresso. En los Reyes. Por... Año de M.D.LXXXVI. Quinta edición, publicada con un prólogo y notas de Guillermo Escobar Risco, edición del Instituto de Historia de la Facultad de Letras, Lima.

SANTO TOMAS, Fray Domingo de

1951 *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú por el maestro...* Edición facsimilar publicada, con un prólogo, por Raúl Porras Barrenechea, Edición del Instituto de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Publicaciones del Cuarto Centenario, Lima.

1951G *Grammatica o arte de la lengua general de los indios de los Reynos del Perú por el maestro...*, Edición facsimilar publicada, con un prólogo, por Raúl Porras Barrenechea, Edición del Instituto de Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Publicaciones del Cuarto Centenario, Lima.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro

1942 *Historia de los Incas*, Buenos Aires 1942.

STARK, Louisa R.; MIYSKEN, Pierter C.

1977 *Diccionario español-quichua, quichua-español*, Publicaciones de los Museos del Banco Central del Ecuador, Quito, Guayaquil.

STEMINSKI, Jan

1990 "Un texto en el idioma olvidado de los Inkas", en: *Histórica*, Lima. Vol. XIV: Nº 2, Diciembre, pp. 379-389.

1997 *Manqu Qhapap Inqap kawasqankunamanta. De las vidas de Manqu Qhapq Inqa*, La Coria, Trujillo.

TORERO, Alfredo

1987 "Lenguas y pueblos altiplánico en torno al siglo XVI", en: *Revista Andina*, año 5, n. 2 pp 329-405.

1993 "El idioma particular de los Incas", en: *Estudios de Lengua y Cultura Amerindias I*, Julio Calvo Pérez (Ed.), Universidad de Valencia, Departamento de Teoría de los Lenguajes, Valencia pp. 231-240.